

NUEVAS
ALTERNATIVAS

PISTACHO, EL MILAGRO QUE NACIO EN EL LABORATORIO

EN UNA AGRICULTURA EN LA QUE LOS COSTES NO DEJAN DE CRECER Y LOS MÁRGENES SON CADA VEZ MÁS JUSTOS, NO ES DE EXTRAÑAR QUE MUCHOS PROFESIONALES ESTÉN BUSCANDO NUEVAS ALTERNATIVAS MÁS RENTABLES PARA SUS TIERRAS. UN PUÑADO DE ELLOS ESTÁN CONVENCIDOS DE QUE HAN DADO CON LA SOLUCIÓN A BUENA PARTE DE SUS PROBLEMAS. SE HAN LANZADO CON ENTUSIASMO AL CULTIVO DEL PISTACHO QUE CRECE A UNA VELOCIDAD DE VÉRTIGO EN NUESTRO PAÍS, ESPOLEADO POR LA BUENA SALIDA COMERCIAL DEL PRODUCTO. LO MÁS CURIOSO ES QUE LA MAYORÍA NO HABÍAN OÍDO HABLAR DE ESTE CULTIVO HACE SÓLO UNA DÉCADA.



ANTONIO MARTÍNEZ
Periodista agroalimentario

“Ha sido un milagro. Lo que se ha logrado con el cultivo del pistacho en Castilla-La Mancha no se ha conseguido en ningún otro país del mundo”. José Francisco Couceiro, investigador del Centro Agrario El Chaparrillo de la Junta de Castilla-La Mancha, habla con conocimiento de causa. Todo el mundo en España le considera el “padre” del cultivo del pistacho en nuestro país. Y lo cierto es que no exagera lo más mínimo. Calcula que en España existen unas 6.000 ha dedicadas a ese cultivo, que nadie conocía hace apenas 15 años. Para hacernos entender la magnitud de lo logrado recurre al ejemplo de Estados Unidos, el actual referente mundial: “Empezaron con este cultivo en los

años 30 del siglo pasado. En el año 1972 había 3.000 ha y ahora hay 90.000 ha, pero han pasado muchos años y los agricultores de ese país son muy pocos y muy instruidos”.

Ha sido un milagro. Lo que se ha logrado con el cultivo del pistacho en Castilla-La Mancha no se ha conseguido en ningún otro país del mundo

JOSÉ FRANCISCO COUCEIRO, CENTRO EL CHAPARRILLO

Todo empezó en 1986 cuando José Francisco Couceiro consiguió una beca para buscar alternativas rentables a los cultivos tradicionales en Castilla-La Mancha. El Santo Grial de muchos inves-

i EL PISTACHO SALE DE CASTILLA-LA MANCHA

Castilla-La Mancha es la cuna del pistacho en España, pero era cuestión de tiempo que diera el salto a otras comunidades. Jesús Ángel Peñaranda confirma que ya hay plantaciones apreciables en Andalucía: “Ya hay gente interesada en Castilla y León y Extremadura. En la primera está más limitado, pero en Andalucía y Extremadura tienen zonas amplias donde podría funcionar bien el pistacho”. Como era de esperar, a esas comunidades llegó por el boca a boca de los agricultores. “Un señor empezó a hablar del pistacho aquí en Granada, como alternativa a otros cultivos”, recuerda Francisco García, Presidente de la Asociación del Pistacho de Andalucía y de la SAT Pistachos de Andalucía. La asociación nació en 2007 y la SAT se constituyó en 2011.

En la conversación vuelve a aparecer el Centro El Chaparrillo, en donde también se han formado los productores andaluces.

La SAT tiene censadas 2.000 ha que aún no han entrado en producción. Y esto es sólo el principio: “Miembros que pertenecen a la SAT van a poner hasta 100 ha más. Hoy mismo he recibido un mensaje de un técnico de la Diputación para informarme que un señor va a poner 150 ha y quiere que le asesoremos”.

A pesar de todo, García cree que no es momento de precipitarse. Hay que hacer bien las cosas: “Estamos firmando acuerdos con la Diputación de Granada y la Universidad para hacer investigación, formación y ayudas al agricultor. Estamos intentando que se forme personal técnico en el cultivo del pistacho, para ofrecer ayuda técnica al agricultor”.

tigadores españoles. “Tenían que cumplir, entre otras condiciones, que soportaran las heladas tardías, que tuvieran una producción aceptable con poca agua y que fueran rentables. Estudiamos más de una docena de cultivos leñosos pero al final el que siempre acaba en la cúspide era el pistachero. Cuando empecé no había ninguna información sobre el cultivo”.

A partir de ahí importaron material vegetal de diferentes partes del mundo. “Al cabo de dos años descubrimos que teníamos un portainjertos autóctono en Castilla-La Mancha, la *Pistacia terebinthus*, la cornicabra, un arbusto que está presente en los montes y las colinas”. Era perfecto ya que estaba perfectamente adaptado a las condiciones de la región. “A partir de ahí empezamos a estudiar diferentes variedades, marcos de plantación, tipos de poda, tanto en secano como en regadío, etc. Tardamos diez años en descubrir que este cultivo era interesante porque se adaptaba a las condiciones más duras de Castilla-La Mancha. Cuando vimos que era viable empezamos a trasladar esa información a los agricultores. Nos comprometimos con el cultivo desde el prin-



Plantación de pistachero joven

cipio y sólo teníamos una meta conseguir, que el cultivo prendiera en la opinión de buena parte de los agricultores”.

Las investigaciones dieron fruto

Ese esfuerzo dio sus resultados. “Conocimos el cultivo en El Chaparrillo a partir del año 2000”, recuerda Jesús Ángel Peñaranda, técnico de frutos secos de las Cooperativas Agro-alimentarias de Castilla-La Mancha. “Entre el año 2002 y 2004 fue cuando empezaron a realizarse cursos monográficos en el centro, también las jornadas de puertas abiertas para mostrar las plantaciones, la recogida. Entendimos que era un

tema novedoso que había que conocer”. En esos cursos y jornadas se plantó la semilla de un nuevo sector de nuestra agricultura.

Un éxito que Peñaranda cree que se asienta sobre tres elementos básicos: “El primero es que se ha elegido un cultivo que se adapta muy bien a las condiciones de Castilla-La Mancha. Eso es clave. Además, tiene producciones interesantes y de calidad excepcional”.

El segundo elemento que destaca el técnico de Cooperativas Agro-alimentarias de Castilla-La Mancha es el soporte que El Chaparrillo ha dado a aquellos que se lanzaron a esta aventura: “Han ayudado a que la carga



Frutos de la variedad Kerman

Planta de *Pistacia terebinthsu* L.

económica necesaria fuera menor. En un tiempo entregaban todo el material vegetal e incluso realizaban los injertos. Estaba apoyando económicamente el cultivo y eso ha permitido que, siendo un cultivo nuevo, se haya extendido a lo largo de la región. Ha servido de demostración del cultivo en toda la región. Eso también es muy importantes ya que hasta que no se conoce algo es muy difícil es que la gente se aventure a hacer grandes plantaciones. Esa labor ha diseminado el cultivo". Pero la verdadera clave del éxito seguramente está en los merca-

dos. "Se eligió un cultivo que, desde el punto de vista del mercado, tiene muchísimo recorrido por delante. Tanto que ahora España es deficitaria en pistacho, al igual que Europa y prácticamente todo se tiene que importar. A nivel mundial pasa tres cuartas de lo mismo. Es un producto con una demanda superior a la oferta".

Una alternativa rentable

No anda la agricultura española sobrada de productos que tengan ese perfil en los mercados mundiales. La promesa de un

buen negocio fue lo que atrajo a los primeros productores, que desembarcaron de forma tímida en la primera década de este siglo. Pocas hectáreas para probar. Pero todo se aceleró al final de la década. "A partir de 2010 observamos un costaste crecimiento de la superficie de pistacho, que se aceleró a partir del arranque de viñas y ante la falta de alternativas a las parcelas", recuerda Jesús Ángel Peñaranda.

Europa importa 140.000 t. Para que Europa dejara de importar esa cantidad harían falta 140.000 ha como mínimo y solamente hay 20.000



Variedad Larnaka

Miguel Ángel García, agricultor de Mémbrija, en Ciudad Real, y presidente de la SAT Pistamancha, llegó al pistacho como muchos otros buscando ese nuevo negocio milagroso que le permitiera vivir del campo, en el que llevaba trabajando toda su vida: "Soy productor de melón y viticultor. El melón me ha dado más fracasos que satisfacciones, y llevo unos 25 años sembrando melones. Y en la viña, reestructuré a espaldera cuando los precios eran un poco razonables y luego bajaron". Desgraciadamente un caso típico en nuestra agricultura. Terreno abonado para nuevas experiencias. "Hace 6 ó 7 años

conocí a una persona en Manzanares que tenía una plantación empezando a producir. Esa persona junto a otras habían creado una SAT a nivel regional. En ella estaban los primeros productores de pistacho. Me convencí y me fui derecho a El Chaparrillo". Se lanzó de lleno a un sector que prometía una salida razonable para sus tierras de secano: "Tenía una viña arrendada en secano sin dejar una perra desde hacía años y me decidí a ponerla de pistacho. Ahora mismo tengo cuatro parcelas con 14 ha. Estoy pensando en vender la espaldera para poner más pistacho. Ahora soy aquí el visionario, me llaman el loco de los pistachos".

Crecimiento exponencial

Para Miguel Ángel todo son ventajas en este cultivo: "El pistacho es una inversión barata en dinero pero a cambio necesitas tiempo. Para poner una viña en espaldera en producción necesitas 16.000 ó 17.000 €/ha y tres años. Los pistachos son 7.000 u 8.000, pero tarda seis años en entrar en producción. Cuando la espaldera tiene diez años da un rendimiento mucho menor que el pistacho". José Francisco Couceiro da mucho valor a ese boca a boca entre agricultores que es el que realmente ha servido de motor a este proceso: "Los agricultores iniciales, que hicieron un gran esfuerzo para sacar su cultivo adelante, han sido los faros en los que sus vecinos se alumbran. Más que por nosotros, por eso vecinos que están vendiendo su pistacho hasta 7 €/kg". Cuanto más popular se hace el cultivo, más gente se arriesga. "De no tener nada, ahora tenemos cada vez más superficie de



pistacho y las nuevas plantaciones tienen carácter casi exponencial". Jesús Ángel Peñaranda ha podido constatar este fenómeno en muchas ocasiones: "El que puso una o dos hectáreas ahora pone 15 ó 20". Eso es precisamente lo que está pensando Miguel Ángel García que quiere doblar la superficie que ha plantado de pistacho: "En la SAT tenemos ahora en torno a las 110 hectáreas y nuestra previsión es crecer hasta unas 300 ha". Pero el crecimiento aún no se está dejando notar en la producción. Hay que tener en cuenta que este es un cultivo que tarda entre seis y siete años en entrar en producción. La producciones no han sido significativas hasta hace tres o cuatro años. Por esa razón Jesús Ángel Pañaranda cree que ha llegado el momento de dar un nuevo paso en este sector: "Todo lo hecho hasta ahora no es suficiente, estamos en el momento idóneo para abordar una comercialización del pistacho más agrupada y ordenada. ¿Es rentable? Si. Pero si el sector

no se ordena y a nivel comercial no se vertebra de forma correcta el desarrollo de los próximos años puede no ser tan bueno como podría llegar a ser". No sería la primera vez que todo un sector se va al garete por no prever que hay que poner el producto en el mercado.

Es la prioridad que se han marcado muchos agricultores. También Miguel Ángel García: "Ahora tenemos que vender. En una jornada celebrada en El Chaparrillo planteo una pregunta a los que estaban allí. Cuando os planteasteis plantar pistacho, ¿qué partida de inversión asignasteis a la comercialización? Yo, por ejemplo, entré en la SAT incluso antes de poner la plantación".

Aprender a comercializar

Aunque parezca sorprendente, en El Chaparrillo hace años que también pensaron en este aspecto del cultivo. Es más, Couceiro da una gran importancia a la labor que están desarrollando en ese campo: "Nosotros intentamos investigar de forma integral, in-

Bandejas de Pistacia terebinthus L.

El que puso una o dos hectáreas, ahora pone 15 ó 20

JESÚS ÁNGEL PEÑARANDA,
COOPERATIVAS
AGRO-ALIMENTARIAS CLM

SI ERES AGRICULTOR, GANADERO O UNA EMPRESA AGRARIA
Y NECESITAS AYUDA PARA COMERCIALIZAR TUS PRODUCTOS

CONTACTA CON NOSOTROS

Expertos en la comercialización agraria

Más información
+34 968 900 003
info@beneficioconsulting.com
www.beneficioconsulting.com

beneficio
CONSULTING Tu asesoría comercial



cluyendo la comercialización, incluyendo el procesado del fruto. A la vez que hacíamos cursos para todos los agentes del sector, también estábamos acopiando maquinaria de procesado para que el agricultor viera qué hay detrás de la venta del fruto seco y lo que hacen los procesadores hasta llevarlo al tostado final". Efectivamente, una vez superado el reto técnico del cultivo ahora hay que pelear con un mercado que hasta hace poco no sabía que en España se producía pistacho y de calidad. Por ahora un mercado modesto, limitado por la escasa producción. La clave es

Lo que está retrayendo a la gente es el periodo de seis años hasta que entra en producción. A la vez que es un problema, también es una gran ventaja

tratar de sacar el mayor valor añadido al producto. Con esa premisa trabajan en la SAT Pistamancha que preside Miguel Ángel García: "Estamos empezando a producir y a vender. Nosotros lo recibimos ya pelado, sin la cáscara, lo secamos, hacemos la separación de abiertos y cerrados y los clasificamos. Lo vendemos clasificado".

El técnico responsable de frutos secos de Cooperativas Agro-alimentarias de Castilla-La Mancha, confirma que por ahora se trabaja en pequeñas operaciones en el mercado interior: "Hay muchas oportunidades de comercializar a precios muy interesantes en exportación. Pero aún somos muy pequeños, además de que

no tenemos volumen. Aún no somos capaces de suministrar un pedido importante porque no hay producto detrás". Pero eso sí, hay que prepararse para el futuro.

Un futuro brillante

Hasta ahora todo parece perfecto. Pero nos asalta una duda. ¿No corremos el riesgo de estar alimentando una burbuja del pistacho en España? Lo hemos visto decenas de veces. Nuevos cultivos que logran precios atractivos y que por esa razón atraen a nuevos agricultores que acaban por saturar los mercados, hundiendo los precios. Les trasladamos la pregunta a técnicos y agricultores y la respuesta es un categórico no.

Miguel Ángel García no espera que un aluvión de agricultores se lancen a producir pistacho en nuestro país: "Lo que está retrayendo a la gente es el periodo de seis años hasta que entra en producción. A la vez que es un problema, también es una gran ventaja. No se va a masificar por eso". Jesús Ángel Peñaranda coincide plenamente con él: "El tiempo de las burbujas es mucho más largo que en las hortalizas, en cultivos anuales. Aquí la evolución es mucho más lenta. La entrada en producción masiva tarda mucho y requiere más inversión. No es lo mismo hacer un cambio de cultivo en uno anual que en otro de este tipo".

Pero lo que definitivamente conjura el riesgo de la burbuja es el mercado mundial de pistacho. José Francisco Couceiro desgana unas cifras: "Europa importa 140.000 t. Para que Europa dejara de importar esa cantidad harían falta 140.000 ha como mínimo y solamente hay 20.000 ha. En Castilla hay 5.000 ha y en España 6.000 en total, y entre Italia y Grecia, los únicos países que pueden producir pistacho, porque tienen condiciones en zonas

muy reducidas, tienen entre los dos unas 15.000 ó 18.000 ha". Sólo España tiene las condiciones necesarias para hacer crecer la superficie de cultivo hasta esos niveles. Tiene las condiciones y ahora también el bagaje técnico.

Couceiro va más allá en su análisis y repasa la situación del mercado mundial: "La demanda es muy superior a la oferta y eso es muy importante. La Unión Europea (UE) está frenando constantemente las importaciones desde Irán por la contaminación del producto por aflatoxinas. En Estados Unidos producen 140.000 t, con picos de 200.000, pero están perdiendo el favor de muchos mercados por la falta de calidad organoléptica. Nuestros cultivos son en secano mayoritariamente o en riego de apoyo, al lado del que usan ellos". El resultado es un producto de mucha mejor calidad.

Eso es lo que atrae a la oferta. La demanda aún tiene un gran recorrido por delante: "Hay que recordar que en Estados Unidos, en 30 ó 40 años, el consumo se multiplicó por dos en un país de 300 millones de habitantes. En la UE somos 550 millones de habitantes. Si nosotros conseguimos aumentar el consumo por dos mediante campañas publicitarias del pistacho español a lo largo de los próximos 20 años, habría que multiplicar esas 140.000 ha por dos. El núcleo de la industria del pistacho a nivel mundial podría estar en España".

Nadie puede saber dónde está el techo de este cultivo. Pero sería bueno que cuando pasen los años la gente, el sector, recuerde dónde y cómo nació todo esto. Es lógico que Couceiro se muestre satisfecho: "Esto se logra una sola vez de cada millón de estudios. Fue como encontrar una aguja en un pajar. Nosotros estamos haciendo una investigación que no tiene nada que ver con la que se hace de forma habitual en España. Es una investigación integral que engloba experimentación y divulgación a la vez y nos hacemos responsables de lo que decimos ante los ciudadanos, los contribuyentes. Nuestro fin exclusivo es solucionar problemas de los contribuyentes". ■